

NOTAS DE PROGRAMA
de obras de Eduardo Alonso-Crespo

op. 32: Concierto para Violín nº 2

El Concierto para Violín nº 2 es la segunda obra concertante para este instrumento de Eduardo Alonso-Crespo y fue compuesto en 2017. La obra consta de tres movimientos conectados entre sí con una estructura original para este tipo de composiciones: los movimientos externos – el primero y el tercero – comienzan con sendos adagios en ritmo de sarabanda (en el caso del primer movimiento ligeramente alterado para presentarla en ritmo binario). Esto confiere a ambos movimientos un carácter grave y serio que parece preanunciar una música dramática y oscura. Sin embargo, después de algunos compases, la música toma sorpresivamente un giro radicalmente diferente volviéndose jovial y optimista, con un fuerte acento latinoamericano. Esta afortunada sorpresa conduce al primer movimiento por varios senderos imprevistos y siempre chispeantes dentro de una estructura de allegro sonata. El segundo movimiento comienza con un tema de fuerte perfil expresivo que después de exponerse da lugar a un segundo tema más lírico. Este segundo tema es entonces tratado como tema con variaciones, agrupando el violín solista con diversos grupos instrumentales. Antes de la recapitulación del primer tema la música toma nuevamente un giro inesperado con la irrupción del ritmo de gymnopédie. Este es un punto de inflexión para toda la obra, ya que permite trastocar el ritmo binario hasta aquí empleado en los ritmos ternarios que se sucederán de aquí en más. Así el tercer movimiento comenzará con la citada sarabanda (esta vez en el ritmo ternario tradicional de esta pieza barroca) para rápidamente dar lugar un alegre tiempo de danza. Una sección central más pausada trae reminiscencias de una zamba lenta para retomar nuevamente el tema inicial y conducir la obra a una brillante conclusión. En síntesis, la obra plantea a lo largo de sus tres movimientos la tensión rítmica inherente en la música tradicional argentina: la rítmica binaria de los centros urbanos versus la rítmica ternaria del folklore de origen campesino, ambas estilizadas en a través de una sabia transición a lo largo de sus tres movimientos.

Prof. Claudio Aprile
Facultad de Artes, Universidad
Nacional de Tucumán,
Argentina.